

La red
Episodio 1. Piloto.

Escrito Por:

Juan Luis Espinosa
Ana María De la Cruz

EXT. CASA DE RODRIGO - NOCHE.

Llueve. Varias casas de piedra gris se erigen en una cuesta. La carretera desciende hasta abrirse en un puñado de edificios del mismo estilo.

INT. CASA DE RODRIGO/COCINA - NOCHE.

Vemos una cocina con muebles de madera, anticuada y desgastada. En el centro, una mesa con una cena que parece llevar rato servida. La luz de la luna que entra por la ventana del fregadero le otorga un aura fantasmal.

INT. CASA DE RODRIGO/SALA DE ESTAR - NOCHE.

Un radiocasette negro está encendido: la música procede de él. RODRIGO (61), con los ojos cerrados, tararea la melodía. Está sentado en una butaca, en medio de la sala de estar. Una manta le cubre hasta la cintura. Juguetea con sus manos, apoyadas en las piernas. Unas luces lo deslumbran y sus ojos se abren como los de un búho.

A través de la ventana, atisba un coche de policía pasar. Perplejo, se levanta y tira la manta al suelo. A trompicones se dirige hacia la cocina.

INT. CASA DE RODRIGO/COCINA - NOCHE.

Apoyado junto al fregadero, aparta un poco las cortinas de la ventana. El coche de policía está parado en la casa contigua.

Dos policías llegan hasta la entrada de la casa y tocan en la puerta. Una mujer (MARÍA) abre la puerta. Los agentes le comunican algo y, por su reacción, parecen ser malas noticias. Se desmaya. Un hombre (PEDRO) sale del interior de la casa y se arrodilla junto a ella, mientras les grita a los agentes. Todo es inaudible; la pista que suena en el radiocasette pisa todo sonido posible.

Rodrigo se aparta de la ventana. Empieza a balbucear, nervioso, pero no consigue pronunciar nada con claridad. La pieza musical está llegando a su climax cuando...

EXT. CALLE PRINCIPAL DE VALTERRE - NOCHE.

... un coche atraviesa un charco a gran velocidad, llega al final de la calle y se pierde de vista.

INT. COCHE DE PAULA - NOCHE.

CAROLINA (40), sentada en el asiento trasero, contempla hipnotizada el recorrido de las gotas de lluvia en el cristal. El reflejo de las luces ilumina sus ojos.

CAROLINA

Pensaba que era un pueblo tranquilo...

PAULA

(en off)

Y lo es.

CAROLINA la mira de soslayo y devuelve su atención a la ventana. Al volante se encuentra PAULA (30), morena y de rostro aniñado. Suspira.

PAULA

Acaba de llegar, apenas ha conseguido deshacer la maleta y la he metido en mi coche. Se lo que piensa.

Por el espejo busca la mirada de CAROLINA sin éxito.

PAULA (CONT'D)

No es moco de pavo, pero la situación ya es lo bastante delicada. El hospital más cercano está a una hora. En ese tiempo, ya tendríamos a todo el pueblo esperando en la puerta.

EXT. CASA DE ÁNGEL Y EVA - NOCHE.

A la salida del pueblo, entre unas cuantas motas blancas, destaca una rojiza. El coche aparca junto a ella. Es una hermosa casita de piedra que parece estar sacada de un cuento.

INT. CASA DE ÁNGEL Y EVA / PLANTA BAJA - NOCHE.

PAULA entra en la casa. La sigue CAROLINA con un maletín en la mano.

PAULA
Ya estamos aquí.

Frente a ellas se extiende el salón de la casa, pequeño y acogedor. En él, sentados en un sofá, se encuentra MIGUEL (32), con los ojos hinchados de llorar, y LEO (11), dormido en su regazo. A su lado, de pie, están HUGO (31) y ESTEBAN.

PAULA (CONT'D)
(a CAROLINA)
Es arriba.

INT. CASA DE ÁNGEL Y EVA / PLANTA SUPERIOR / RELLANO - NOCHE.

CAROLINA llega a la planta superior. Al final del pasillo, junto a un rectángulo de luz, la espera LUIS (54). Avanza con temor a lo que pueda encontrar.

LUIS
(mirándola de arriba abajo)
Veo que viene preparada...

CAROLINA sabe de sobra a lo que se refiere. Ha sido un día largo y, por lo que se ve, todavía le falta para acabar. Cuanto antes acabe, mejor.

CAROLINA
(tajante)
¿Qué ha pasado?

LUIS
Compruébelo usted misma.

CAROLINA se asoma a la puerta y vuelve la cara rápidamente, horrorizada. Cierra los ojos, se toma unos segundos y, decidida, cruza el umbral.

INT. CASA DE ÁNGEL Y EVA / PLANTA SUPERIOR / BAÑO - NOCHE.

Toda la habitación está impoluta, excepto por la bañera. Una joven de mediana edad está amordazada en ella, desnuda y bañada en sangre.

(CONTINÚA)

LUIS

Ha reaccionado mejor de lo que me esperaba. El cabrón de Estebán ha vomitado en el pasillo nada más verla...

CAROLINA se arrodilla junto a la bañera. La joven tiene la cabeza ladeada, mirando hacia la puerta.

CAROLINA

(colocándose los guantes)
¿Quién la ha encontrado?

LUIS

Leo, su hijo. El niño fue el primero en llegar. No puedo imaginar lo que habrá sentido esa pobre criatura...

CAROLINA, con el maletín abierto, extrae algunos instrumentos y comienza a examinar el cadáver. Las muñecas están atadas con el tubo de la ducha y colocadas en cruz, formando una mariposa.

LUIS (CONT'D)

Su hermano llegó poco después. Habían quedado para cenar. La puerta estaba entreabierta. Encontró al niño aquí...

LUIS señala el rellano, pero CAROLINA continúa con su trabajo. Chasquea la lengua.

CAROLINA

Tiene las muñecas rotas.

LUIS

¡Joder! Maldito hijo de puta...

CAROLINA baja la mirada. Tiene varios cortes en el torso, pero solo uno le causó la muerte.

CAROLINA

Habría que esperar a la autopsia, pero probablemente haya muerto desangrada.

Se queda mirando un corte vertical que cruza todo el abdomen de la joven. CAROLINA se pone en pie, mientras se quita los guantes. Nunca había visto nada así de cerca. Ella es médica, esta no es su función.

LUIS
¡Ese cabrón la rajó como a un
cerdo!

CAROLINA
¿Ese?

LUIS
Su marido.

INT. COMISARIA / SALA DE INTERROGATORIO - NOCHE.

HUGO, sentado con los brazos cruzados sobre su pecho, mira enfurecido hacia arriba.

HUGO
¿Cuánto tiempo más me va a tener
aquí, jefe?

Al otro lado de la mesa, LUIS, recostado en su silla, da una calada a su cigarro y exhala el humo. Se muestra indiferente. HUGO suspira. Parece que llevan allí un buen rato.

HUGO
Mi padre está solo en casa.

LUIS
Vaya, ahora el niño se acuerda de
que tiene padre.

HUGO lo mira directamente a los ojos y LUIS le sostiene la mirada.

LUIS (CONT'D)
(apagando el cigarro)
Puedes venderle el cuento a los
otros, pero a mi no me engañas.

HUGO
(irónico)
Oh, ¿sí? No me diga...

LUIS
Es un pueblo pequeño, lo se. No
hace falta que venga un niñato
engreido y me lo escupa a la cara
para darme cuenta. Ambos sabemos
que no has vuelto por tu padre. Ese
pobre desgraciado perdió la cabeza
hace años.

HUGO ni se inmuta. Permanece indiferente. De fondo, en off, suena un teléfono cada vez más fuerte.

INT. REDACCIÓN ABC - DÍA.

Vemos el origen del sonido: un teléfono blanco estándar, algo amarillento. HUGO contesta. Su aspecto está más cuidado que en la otra escena, pero sus ojos reposan sobre unas pronunciadas ojeras.

HUGO
(casi gritando)
Imposible. Estoy atestado de
trabajo. ¿En qué planeta vives?

HUGO, con el auricular en la oreja, escribe como puede. Está en medio de la redacción, sentado en una de las muchas mesas que llenan la habitación. La gente va y viene de un lado a otro sin parar.

INT. COCHE - DÍA.

HUGO conduce, mientras JACOBO revisa que lleva todo en la mochila. La radio está encendida. Necesitan cubrir una noticia de última hora.

JACOBO
Tiene que ser un farol.

HUGO
(sin apartar la vista del
volante)
¿El qué?

JACOBO
Coño, pues lo que ha dicho González
esta mañana sobre Sadam.

HUGO sigue conduciendo. No le importa lo más mínimo. JACOBO revisa unos carretes.

JACOBO
Francisco estaba que trinaba esta
mañana.

HUGO
¡GILIPOLLAS! Mira por donde vas.

Un coche se le ha colado en una curva. JACOBO ni se inmuta.

(CONTINÚA)

JACOBO (CONT'D)
 ¿Le has entregado el artículo sobre
 Alfonso Guerra?

HUGO
 (moviendo la cabeza)
 No.

Pega un volantazo. JACOBO alcanza la mochila, casi se le cae.

JACOBO
 Pues, macho, date prisa. Dice que
 lo tienes hasta los cojones. Mucho
 abarcar, pero poco apretar.

HUGO
 (volviéndose a JACOBO)
 ¿Qué ha dicho qué?

JACOBO
 Lo que escuchas. Yo que tú me
 andaba con cuidado. Manuel dice que
 va a echar a unos pocos.

HUGO
 Ese cabrón no tiene huevos de
 echarme. Gracias a mí, se ent-

Algo sacude a ambos con fuerza. HUGO mira a ambos lados, desconcertado por lo ocurrido. Del capo, comienza a salir humo y no puede ver nada. JACOBO, algo aturdido, se da cuenta que la bolsa ha salido despedida por la ventana. Sale del coche con rapidez y la encuentra en la acera. Varios carretes y un objetivo se han salido de ella.

JACOBO
 ¡Joder! ¡MIERDA!
 (recogiendo el objetivo, que
 tiene la lente rota)
 ¿Sabes cuánto cuesta este objetivo?

Detrás de él, HUGO se echa las manos a la cabeza: en un cruce, ha embestido a un taxi. Un hombre sale del otro coche, mientras JACOBO sigue quejándose.

HUGO
 (a JACOBO)
 ¡Cállate de una vez, joder! A nadie
 le importa tu maldito objetivo.
 (al taxista)
 ¿Pero qué coño te pasa? ¡Te has
 saltado el semáforo, imbécil!

TAXISTA
 ¡Has sido tú, hijo de puta! ¡El
 semáforo estaba en verde!

HUGO lo mira desconcertado.

JACOBO
 Este objetivo vale más que tu
 mierda de coche entero.

Ha sido JACOBO: el condenado no paraba de hablar y lo ha
 distraído.

TAXISTA
 (enfurecido)
 Maldito cabrón.

El taxista rodea el taxi y abre la puerta trasera.

TAXISTA
 ¿Se encuentra bien, señora?

JACOBO
 (detrás de HUGO)
 ¿Quién te crees que eres, tío? Vas
 conduciendo a lo loco, ¿y ahora
 pretendes echarme la culpa a mi?

Escucha a alguien quejarse en el asiento trasero del taxi,
 pero no puedo escuchar bien con JACOBO gritándole en la
 oreja. Se dirige hacia el coche para averiguar si todo está
 bien. HUGO empieza a sentirse mareado. Todo le da vueltas.
 Intenta agarrarse a algo, pero no hay nada para sostenerlo y
 se desploma en el suelo.

HUGO
 (en off)
 Ansiedad.

INT. COMISARIA / SALA DE INTERROGATORIO - NOCHE.

HUGO (CONT'D)
 Mi médico me dijo que tenía dos
 opciones: echar el freno o seguir
 con el acelerador hacia el otro
 barrio.

LUIS sigue al otro lado de la mesa, impaciente.

HUGO
 Había una señora sentada atrás. No
 fue nada al final. Pero aun así el
 (MÁS)

(CONTINÚA)

HUGO (continúa)
susto te lo llevas. Mi médico me
habló del yoga, pero la verdad es
que eso no va mucho con-

LUIS
(exhasperado)
Al grano. ¿Cómo te enteraste?

HUGO
Paco me llamó. Me dijo que mi padre
había empeorado mucho en los
últimos meses y que se estaba
empezando a temer lo peor.

LUIS
¿Y ya está? ¿Te remordió la
conciencia y te pillaste un
autobús?

HUGO
¿Tan raro le parece? Verá, no es
muy difícil de entender. Esto es un
pueblo pequeño y con mi padre así,
quería ver cómo estaba y si era
necesario...

LUIS
Meterlo en un geriátrico si no
estaba para el hoyo todavía, ¿no?

HUGO
¿Qué coño le pasa?

LUIS parece frustrarse. Diga lo que diga, HUGO no mueve un pelo. No hace ni una mueca. Vuelve a recostarse en su silla.

LUIS
(directo al grano)
Eva. Después de tantos años, ¿cómo
reaccionaste?

HUGO
¿A qué se refiere?

LUIS
Erais unos crios cuando os visteis
por última vez. Ahora apareces y -
(levanta el puño cerrado y lo
abre)
¡BOOM! Ella también tiene una vida.

INT. COCHE DE HUGO - TARDE (ANOCHECIENDO).

HUGO mueve la cabeza de un lado a otro, desesperado. Conduce despacio. Busca algo. Al llegar al final de la calle, gira.

EXT. PLAZA PABLO PICASSO (VALTERRE) - TARDE(ANOCHECIENDO).

Esta oscureciendo y se encienden las farolas de la calle. Es una plaza pequeña, rodeada por la carretera como si fuese una isla. A su alrededor, varias casas y tiendas, todas ya cerradas, excepto una.

Un citröen rojo aparece por un extremo de la plaza; en el otro, alguien apaga las luces en la tienda. HUGO pisa el acelerador y frena justo en la puerta.

HUGO
(desde la ventanilla del
coche)
¡Espere! ¡Por favor, un momento!

Con las llaves en la mano, una mujer se vuelve hacia el coche. HUGO se queda atónito, parece haber visto un fantasma.

EVA
(en off)
¿Qué quería?

Es la misma joven que hemos visto anteriormente asesinada, EVA (32). Sigue ahí de pie, con las llaves en la mano. Trata de identificar el rostro que la mira desde el interior del coche, pero la luz de las farolas no le permite ver con claridad.

EVA
Perdona, pero estaba apunto de
marcharme...

HUGO
(dudoso)
¿Eva?

HUGO apaga el motor del coche y sale de él. Ahora sí: la luz incide sobre él por completo y EVA puede verlo. Aunque sus rasgos se han endurecido, su mirada sigue siendo la misma.

EVA
Oh, Hugo...

EVA se lanza a sus brazos y ambos se funden en un abrazo.

INT. TIENDA DE EVA - TARDE (ANOCHECIENDO).

EVA
 (en off)
 Aquí tienes.

Coloca un caja de pastillas junto a un par de bolsas en el mostrador.

EVA (CONT'D)
 ¿Estás seguro de que no necesitas nada más?

HUGO
 Tranquila, esto me vale para sobrevivir hasta mañana.

Ambos se ríen y se miran el uno al otro. Están dentro de la tienda, separados por el mostrador.

HUGO
 (mirando a su alrededor)
 Tienes de todo aquí, ¿eh?

EVA asienta con la cabeza sin dejar de mirarlo. Aún sigue sorprendida.

HUGO (CONT'D)
 Pensaba pasarme a saludar mañana, cuando deshiciera la maleta y pusiera todo un poco en orden. Quería daros una sorpresa.

EVA
 Lo habría sido.

EVA le dedica una dulce sonrisa y HUGO continúa mirándola. Parece que no han pasado los años.

EVA
 Siento lo de tu padre.

HUGO aterriza y vuelve a la realidad.

EVA (CONT'D)
 Cada vez que puedo, me acerco a ver cómo está. Te ha echado mucho de menos. Ahora que tú estás aquí seguro que mejora.

HUGO
 Eres más optimista que Paco.

(CONTINÚA)

EVA
¿Paco? Últimamente no levanta
cabeza. Hasta por un simple
resfriado te quiere enterrar. No es
muy difícil superarlo.

De nuevo, se miran el uno al otro. HUGO se siente
reconfortado: desde que puso un pie en el pueblo, no se ha
sentido en casa hasta ahora.

LEO
(en off)
¡Mamá!

HUGO y EVA miran al unísono a la puerta. LEO, subido en un
patinete, los mira desde la calle.

LEO
¿Te queda mucho? Es que me muero de
hambre.

EVA
No, ya estoy cerrando. Anda, ven,
que quiero presentarte a alguien.

HUGO, con la cara desencajada, no aparta la vista del niño.
EVA sale del mostrador y se coloca junto a HUGO.

EVA
(rodeándolo con sus brazos)
Este es Hugo, eramos amigos cuando
tenía tu edad.

LEO
(levantando la mano para
saludar)
Hola.

HUGO sigue sorprendido.

HUGO
(volviendo la mirada a EVA)
Veo que no has perdido el tiempo.
(a LEO)
¿Qué tal, colega?

ÁNGEL
(en off)
¿Cuantás veces te he dicho que no
salgas corriendo?

ÁNGEL (31) aparece detrás de LEO, interrumpiendo la escena.
HUGO lo reconoce de inmediato.

ÁNGEL

Ah, perdón, no sabia que aun habia gente. Leo ven, anda, deja que mamá termine.

EVA

No pasa nada, cielo, si mira a quien tenemos aquí.

ÁNGEL vuelve a mirar bien a HUGO y entonces se da cuenta, pero no dice nada. El silencio casi puede cortarse.

LEO

Es un amigo de mamá de cuando era pequeña.

Los tres miran al niño.

LEO (CONT'D)

(está cansado)

¿Podemos irnos ya?

EXT. PLAZA PABLO PICASSO - NOCHE.

EVA está cerrando la tienda, mientras HUGO mete las bolsas en el coche y ÁNGEL lo pone al día de su vida. LEO da vueltas con el patinete alrededor de la plaza. Ya ha anochecido por completo y comienza a caer el termómetro.

EVA

Listo.

(a Hugo)

Pásate mañana por casa. Íbamos a comer con Miguel. Sí, lo confieso, no quiero perderme su cara cuando te vea.

ÁNGEL

¿Tu hermano? Lo va a flipar.

HUGO sonrío como un bebé. Los tres se quedan callados.

HUGO

Me alegra ver que las cosas van bien por aquí.

EVA le sonrío.

ÁNGEL

Venga, vámonos antes de que se haga más tarde.

EVA asiente y besa a Hugo en la mejilla.

EVA
No me falles.

ÁNGEL le hace un gesto con la mano y le echa a EVA el brazo por encima. Juntos alcanzan a LEO. El pequeño se coloca junto a su madre, echa la vista atrás y luego dice algo. Sus padres sueltan una carcajada y EVA le pasa la mano por el pelo.

HUGO se queda ahí parado, junto al coche, hasta que se pierden de vista.

INT. COMISARIA / SALA DE INTERROGATORIO - NOCHE.

LUIS
Cuando erais crios, Ángel parecía siempre estar fuera de lugar. Y ahora las tornas han cambiado.

HUGO
(poniendo los ojos en blanco)
No puede estar en serio....

LUIS
Yo no me ando con bromas, niño.
¿Cómo te sentiste cuando viste que Ángel había ocupado tu hueco?

HUGO se niega a responder.

LUIS (CONT'D)
(golpeando la mesa para llamar su atención)
¡Mírame, coño!

Funciona. HUGO ladea la cabeza en su dirección, pero todavía con el mismo semblante.

HUGO
¿Mi hueco? Esto es absurd-.

LUIS
(interrumpiéndolo)
Tú fuiste siempre el macho de la manada, te entiendo. Tú eres de los míos, niño. Reconozco a un líder cuando lo veo. Pero te fuiste y ese mindundi aprovechó la oportunidad. La dejaste con el corazón roto y a él le bastaron unos pocos **mimos** para que cáyese en sus brazos.

(CONTINÚA)

Ahí está lo que LUIS esperaba: HUGO, poco a poco, comienza a fruncir el ceño. No le está haciendo ninguna gracia lo que está oyendo.

LUIS (CONT'D)
Y Miguel...
(se ríe)
Miguel no tiene lo que hay que tener. Así que, ¡voilà!

INT. BAR - TARDE.

HUGO
¿Y bien?

HUGO está radiante. Sus ojos brillan y hablan por si solos.

MIGUEL
(en off)
¿Qué?

HUGO
(en tono burlón)
Cuéntame como el viejo Don Desiderio y tus padres te convencieron para meterte en su secta.

MIGUEL se ríe tímidamente. Está sentado frente a HUGO, en el único bar del pueblo.

HUGO
Ríete lo que quieras pero, en serio, ¿qué coño pasó?

MIGUEL
A ver... No te rías, ¿vale?

HUGO lo mira de arriba abajo y una sonrisa asoma por la comisura de sus labios.

HUGO
No puedo prometerte nada.

MIGUEL suspira, resignado, sabe cual será su reacción.

MIGUEL
¿Recuerdas que antes de irte yo estaba estudiando para confirmarme?

HUGO

¡Como para no acordarme! Tus padres no me dejaban verte porque su niño estaba...

(poniendo la voz grave)

..."estudiando al señor".

MIGUEL

Pues... digamos que me gustó.

HUGO lo mira en silencio y él se sonroja ligeramente.

MIGUEL (CONT'D)

Encontré el refugio que necesitaba en la palabra de Dios. Y, por supuesto, mis padres estuvieron más que encantados.

HUGO

(atónito)

Estás de coña, ¿no?

MIGUEL

No, es en serio. No todos teníamos el futuro tan planificado como tú.

MIGUEL lo mira serio, ese comentario le ha dolido. HUGO lo ve en su mirada e intenta arreglar las cosas.

HUGO

A ver no te lo tomes a mal. Siempre te ha encantado ir a la iglesia y todo ese rollo místico. Pero de ahí a cura hay un gran paso...

MIGUEL

(restándole importancia)

Está bien, la gente del pueblo es agradable...

HUGO se ríe antes de que pueda terminar.

HUGO

¿La gente de este pueblo siendo amable? Esa si que es buena.

MIGUEL mira a HUGO y suspira. Han pasado diez años, pero no han cambiado ni un poquito.

MIGUEL

Vale... No quería separarme de Eva, y menos cuando se quedó embarazada.

El semblante de HUGO se vuelve serio.

HUGO

Esa si que no me la esperaba, la verdad. Aunque no te voy a mentir, estamos en una edad donde empieza a tocarnos.

MIGUEL se tensa.

HUGO

Pero el niño es muy mayor, ¿no?

MIGUEL

No seré yo quien hable asi de su hermana.

MIGUEL le da un sorbo a su bebida, esquivando la mirada de HUGO.

HUGO

Como quieras, es solo que no esperaba que Ángel fuera así...

MIGUEL

¿Comó? Ángel la trata como una reina. Al pobre no se le puede peidr más.

HUGO

Ya estamos, Ángel es perfecto.

MIGUEL le sonrie maliciosamente y sobreactua.

MIGUEL

¿En serio, Hugo? ¿Son celos eso que oigo?

HUGO arruga el ceño.

MIGUEL

Nunca lo tragarás, ¿verdad?

HUGO

No puedo evitarlo.

Ambos se quedan en silencio un rato, mirándose. ÁNGEL ha desaparecido de sus cabezas. No tienen nada más que decir. Antes de que se vuelva demasiado incómodo, MIGUEL se levanta.

MIGUEL

¿Otra?

Señala el vaso de cerveza y HUGO asiente con la cabeza. Mientras pide, HUGO mira con ternura a su mejor amigo. Lo ha echado de menos. Se siente como si volviese a tener 16 años.

LUIS
(en off)
Es un secreto a voces.

INT. COMISARIA / SALA DE INTERROGATORIO - NOCHE.

La mirada de HUGO desprende rabia.

LUIS (CONT'D)
(en off)
Puede refugiarse todo lo que quiera
bajo las faldas del cura.

HUGO se está conteniendo. Se muerde el labio con fuerza.

LUIS (CONT'D)
No va a dejar de ser menos MARICÓN.

LUIS se ha levantado y está de pie junto a HUGO. Este sigue mirando al frente, donde estaba sentado su interlocutor. El jefe de policía aguarda. Sabe que ha dado en el blanco y está a punto de estallar. Sin embargo, para su sorpresa, HUGO levanta la cabeza y lo mira con una expresión solemne.

HUGO
¿Hasta cuando piensa seguir con
este numerito?

LUIS se queda perplejo. HUGO lo mira sereno.

HUGO
Hay testigos que confirman lo del
bar. Miguel ha declarado a mi
favor. Se de sobra cómo va esto,
jefe. Así que vaya a colársela a
otro.

INT. COMISARIA / SALA DE ESPERA - NOCHE.

La comisaria está vacía, excepto por MIGUEL. Está sentado en un banco, con la mirada clavada en la pared que tiene al frente. Un reloj sobre él marca las tres y cuarto.

Cierra los ojos e imagina que nada de lo ocurrido esa noche ha pasado en realidad. Lo intenta. Dios sabe que lo hace, pero no ha pasado ni un segundo cuando su cabeza se lo recuerda. Derrotado, se lleva las manos a la cara. Tiene ganas de llorar, aunque ya no le queden lágrimas.

(CONTINÚA)

Respira hondo. Coge aire, como si fuese a zambullirse en el mar, y se pone en pie. Da media vuelta y mira hacia arriba. El tiempo parece no avanzar.

Da una vuelta por la sala. Vuelve a mirar el reloj. Las manecillas siguen igual.

Al fondo del pasillo se escuchan pasos. MIGUEL se asoma y ve a PAULA y LEO, cabizbajo, caminando hacia donde está.

PAULA
(señalando el banco)
Leo, ¿por qué no vas y esperas a tu tío allí sentado?

MIGUEL mira apenado como su sobrino asiente, camina hacia el banco y se sienta. Luego mira a PAULA, con la esperanza de recibir una buena noticia.

PAULA
Nada. No ha abierto la boca.

Ambos vuelven la mirada a LEO. El pequeño está sentado, con la cabeza agachada mirándose los pies.

PAULA (CONT'D)
Dale tiempo. Es una reacción normal. Sigue en estado de shock.

MIGUEL
Lo se, pero tengo miedo. Me duele que tenga que cargar el resto de su vida con esa horrible imagen en su cabeza.

MIGUEL
(volviéndose a PAULA)
¿Qué crees que puedo hacer?

PAULA
Lo que más necesita ahora es descansar y sentirse querido. Es lo más importante.

MIGUEL asiente. Si tan solo todo pudiera arreglarse con eso.

MIGUEL
¿Sabes algo de Ángel?

PAULA
Por desgracia, sí. Está con Esteban. Lo pillaron cuando volvía en bici del colegio.

MIGUEL
¿Del colegio?

PAULA
Sí... Dice que se quedó corrigiendo exámenes y se le fue el tiempo.

MIGUEL
¿Hasta tan tarde?

PAULA
Lo sé. Mañana hablaremos con el director. No quiero mentirte, Miguel. Luis lo tiene entre ceja y ceja. Su coartada no se sostiene y está convencido de que ha sido él.

MIGUEL
Ángel no ha podido ser. Jamás le haría daño a mi hermana.

Pero PAULA tiene puesta la mirada en HUGO, que camina hacia ellos. MIGUEL, al verlo, va a por LEO.

HUGO
¿Qué tal todo por aquí?

PAULA lo mira, resignada. No confía en él.

PAULA
Venga, que os llevo.

EXT. CASA DE RODRIGO / CASA DE PEDRO Y MARÍA - NOCHE.

El coche de PAULA se detiene frente a la casa de HUGO.

INT. COCHE DE PAULA - NOCHE.

HUGO mira a MIGUEL, que tiene a LEO echado encima, pero su amigo no le devuelve la mirada.

MIGUEL
Gracias por traernos, Paula.

PAULA le sonríe, era lo de menos. HUGO abre la puerta y espera a que MIGUEL salga en brazos con LEO. Una vez cerrada la puerta, el coche continúa su camino. MIGUEL, con LEO en brazos, comienza a andar hasta la casa contigua. HUGO lo sigue.

HUGO
¿Vas a estar bien esta noche? Si
quieres me puedo quedar.

MIGUEL
No, gracias. Tu padre te necesita
más que yo.

HUGO
¿Estás seguro?

MIGUEL continúa caminando sin responder. Llegan a la entrada
de la casa.

HUGO
Venga, te ayudo.

MIGUEL
En el bolsillo izquierdo.

HUGO extrae un pequeño manojito de llaves y le abre la puerta.

MIGUEL
Gracias.

HUGO
Estoy aquí para lo que haga falta,
¿vale?

MIGUEL, parado en el umbral de la puerta, asiente. Y HUGO
cierra la puerta al irse.

Vuelve caminando sobre sus pasos hasta su casa.

INT. CASA DE RODRIGO / PLANTA BAJA - NOCHE.

HUGO deja las llaves en un cenicero que hay sobre el
recibidor. Se quita la cazadora y la cuelga en el perchero.
Cuando enciende la luz, algo lo deja atónito.

HUGO
Joder...

Vemos la sala de estar. Hay una lámpara rota en el suelo y
varios cuadros desperdigados. Se acerca y los recoge, cuando
en la foto de una mujer hay una mancha roja. Parece sangre.

HUGO
¿Papá?

Se teme lo peor. Corre hacia la cocina y encuentra el plato
de la cena tirado en el suelo. Sale y revisa en el baño,
mientras llama a su padre a gritos. No hay respuesta.

INT. CASA DE RODRIGO / PRIMERA PLANTA - NOCHE.

Busca como un loco. Su habitación está vacía. También el baño y la habitación de invitados. Y entonces lo ve.

RODRIGO está en el dormitorio principal. Se ha quedado dormido sentado en un rincón. HUGO se acerca a él, apenado.

HUGO
(llamándolo)
¿Papá? Papá, vamos anda.

RODRIGO se despierta, pero se encuentra desconcertado. HUGO lo coge de las manos para levantarlo y se da cuenta de que se ha cortado otra vez. Antes de acostarlo, debe curarle las heridas.

INT. CASA DE PEDRO Y MARÍA / HABITACIÓN DE MIGUEL - NOCHE.

MIGUEL, sentado en su cama, lleva ya un rato contemplando una fotografía de él y EVA cuando eran pequeños. Parece estar meditando algo. Detrás de él, LEO está ya acostado en la cama, dormido. MIGUEL le echa un último vistazo a la fotografía antes de guardarla en un cajón de la mesilla de noche. Ha tomado una decisión y apaga la luz. Se acuesta en la cama y abraza a su sobrino con fuerza. Ahora él es lo más importante.

INT. CASA DE RODRIGO / HABITACIÓN DE HUGO - NOCHE.

Por su parte, HUGO por fin puede descansar en su cama. Mira hacia el techo y no puede dormir. Ha sido un día difícil de digerir. EVA, MIGUEL, RODRIGO, LEO... todos pasan por su cabeza. No puedo dormir.

Se da la vuelta y una mujer morena de mediana edad le sonríe. Es PALOMA, su madre. HUGO estira el brazo e intenta alcanzarla. Lo único que consigue es tocar el frío cristal con las yemas de los dedos. No hay un día que no piense en ella. La echa de menos.

EXT. CAMPOS Y CALLES DE VALTERRE - MAÑANA.

SECUENCIA DE MONTAJE

Amanece en Valterre.

El sol está saliendo y...

... los tractores en marcha desfilan por los campos. Los agricultores ya llevan un rato trabajando.

(CONTINÚA)

El sol se filtra por la ventana de las casas. Vemos la casa de Eva y Ángel con toda claridad: es preciosa. Frente a ella hay aparcado un coche de policía. No tardarán en darse cuenta de lo sucedido.

Los comercios comienzan a abrir y las calles comienzan a llenarse de gente. Niños y madres que van al colegio. El cartero con su rutinario camino.

En la Plaza de Pablo Picasso, las señoras salen de las tiendas con bolsas: llevan pan, verduras, carnes y pescados. Es la hora de la compra. Se saludan y charlan. Todo parece normal, excepto la pequeña tienda de Eva, que sigue cerrada. Dos señoras mayores hablan junto al establecimiento.

JULIANA

(le comenta a su vecina)

Qué raro, yo ayer la vi irse temprano. Y esta no descansa ni un jueves santo.

PAULA llega al colegio del pueblo. El director la recibe en la puerta.

INT. SALA DE AUTOPSIA - MAÑANA.

CAROLINA está de brazos cruzados, impaciente, mirando a alguien que tiene en frente.

LUIS

(en off)

Este maldito pueblo no deja de sorprenderme. No puedes cagar agusto sin que se enteren en la otra. Aparece una desangrada en su bañera y ni las viejas-

CAROLINA

¿Has acabado? Tengo pacientes que atender.

LUIS está frente a ella, se está terminando de fumar un cigarro. Entre ellos hay una camilla con el cadáver de EVA.

LUIS

(sorprendido)

¿De verdad eres así siempre?

CAROLINA lo mata con la mirada. ¿Y este es el que manda?

LUIS (CONT'D)

Está bien, está bien... Cuéntame.

CAROLINA se pone manos a la obra.

CAROLINA

En la cabeza presenta una fuerte contusión. La golpearon con un objeto pesado.

LUIS

Sí, había restos de sangre en un cenicero de estos macizos de cristal. Hemos mandado a que la analicen.

CAROLINA

(asiente)

En las manos presenta fuertes quemaduras, probablemente producidas por alguna sustancia corrosiva.

LUIS

¿Fue él?

CAROLINA

No, no estoy segura, pero diría que no fue intencionado. También tiene algunas aquí en el cuello, ¿ves? Como si le hubiese salpicado.

Vemos el cuello de la joven: en el nacimiento, la piel forma pequeños surcos, corroida.

CAROLINA

El golpe en la cabeza la dejó inconsciente. Posiblemente aprovechó para desnudarla y meterla en la ducha.

LUIS

¿Y las muñecas?

CAROLINA

Las tiene destrozadas. Por la dirección de la fractura, diría que fue un golpe en seco. Luego, una vez que la tenía atada, le hizo varios cortes superficiales.

Señala varios cortes alrededor del abdomen y en el pecho.

(CONTINÚA)

LUIS

¿Por qué?

CAROLINA se muestra desconcertada.

CAROLINA

No lo sé, la verdad. Este no es mi trabajo. Estoy haciéndote un favor hasta que llevéis el cuerpo al hospital.

LUIS

Lo sé, y te lo agradezco. En estos cinco minutos me has sido más útil que el otro vegestorio.

CAROLINA hace caso omiso y vuelve a concentrarse en el cadáver.

LUIS (CONT'D)

¿Crees que lo hizo para verla sufrir?

CAROLINA lo mira, pero no dice nada y continúa con su análisis.

CAROLINA

La apuñaló en el abdomen. Fue lo suficiente profunda como para atravesar el hígado. Murió desangrada.

CAROLINA se queda mirando el cuerpo de EVA. Pobre chica, no se imagina lo que tuvo que haber sufrido. LUIS suspira.

EXT. COMISARIA - MAÑANA.

LUIS y CAROLINA salen por las puertas de la comisaría.

CAROLINA

¿A qué hora se pasarán por el cadáver?

LUIS

Dijeron que a las 10, pero con estos nunca se sabe, como ya está fiambre.

CAROLINA se muerde la lengua. No soporta un minuto más al lado de ese irrespetuoso.

CAROLINA

En ese hospital cuentan con buenos equipos. No tardarán mucho en obtener unos resultados.

CAROLINA empieza a bajar las escaleras, mientras que LUIS se queda arriba, encendiéndose un cigarro.

LUIS

Admito que me has sorprendido, la verdad. Eres una pija remilgada, pero sabes lo que haces. Respeto eso.

CAROLINA se para en seco. No aguanta más. Va a girarse para, una de dos, decirle algo o darle una hostia. Respira hondo. Se contiene. No lleva ni dos días allí; lo mejor es no llamar la atención.

CAROLINA

Es curioso porque yo jamás pensé que trabajaría con un gorila machista que se cree el rey del mambo.

CAROLINA se va, ya ha perdido demasiado el tiempo y tiene pacientes que atender. LUIS sonríe; es una mujer que sabe cuando sacar las garras y le gusta.

INT. CASA DE HUGO / PLANTA BAJA - MAÑANA.

La radio está sonando. RODRIGO está sentado en su sofá, con una manta sobre las piernas. HUGO pasa de un lado a otro, recogiendo las cosas que su padre rompió ayer en medio de un ataque. No ha dormido en toda la noche.

INT. COMISARIA - MAÑANA.

PAULA entra en la comisaría, saludando a MERCHE (la recepcionista) y varios de sus compañeros. Se abre paso hasta llegar a una habitación pequeña y atestada de cosas. Apesta a tabaco.

LUIS

(en off)

¿Y bien?

LUIS está trasteando ficheros en una vieja estantería. PAULA tose; hay mucho polvo.

PAULA

(con la mano en la boca, para
evitar que le entre el humo)

El director no me ha confirmado nada. Tiene constancia de que varios de sus profesores suelen quedarse allí fuera del horario escolar, pero no les hace un control.

LUIS le está dando la espalda. Parece que ha encontrado algo y lo está ojeando. PAULA no consigue distinguir bien lo que es.

PAULA

El conserje, en cambio, sí.

LUIS se da la vuelta de inmediato. Espera ansioso a que continúe.

LUIS

Sigue.

PAULA

LLeva años cerrando el colegio todos los días a las 9, sin excepción. Dice que ayer cuando cerró, no quedaba nadie dentro.

LUIS

Sabía que ese mamón mentía.

LUIS vuelve a darse la vuelta, para enfrascarse de nuevo en lo que tenía entre manos.

PAULA

Jefe, una cosa más. Ya se han enterado.

INT. CASA DE HUGO / DORMITORIO DE HUGO - MAÑANA.

Se escuchan pasos, HUGO da paseos por la habitación. Primero a la izquierda, se para y mira por la ventana hacia casa de MIGUEL. Nada. Continúa hacia la derecha. Y vuelve a repetir el proceso un par de veces. A la tercera ve a MIGUEL, acompañado de Leo, salir al jardín un rato.

INT. CASA DE HUGO / SALÓN - MEDIODÍA.

RODRIGO está recostado sobre el sofa y tapado con una manta. La televisión está encendida, pero no le está echando cuenta. Parece absorto en sus pensamientos.

HUGO
(en off)
Papá voy a salir un momento.

HUGO se coloca entre RODRIGO y el televisor.

HUGO
¿Papá?

RODRIGO está ausente, pero reacciona al ver como su hijo se acerca hacia él.

RODRIGO
Si, si, ve tranquilo. Yo estoy
viendo esto.

HUGO mira el televisor: Karlos Arguiñano está contando uno de sus habituales chistes. Vuelve a mirar a su padre, que le devuelve una inocente sonrisa.

HUGO
Eres una caja de sorpresas.

EXT. CASA DE PEDRO Y MARIA / PORCHE DELANTERO - MEDIODÍA.

HUGO mira hacia el suelo, está pensando. Se muerde el labio y se cruje los dedos. Dudoso, le cuesta llamar al timbre. Suena una vez. No obtiene respuesta. Alza le brazo para llamar nuevamente cuando se abre la puerta. PEDRO aparece frente a él.

PEDRO
Hugo.

HUGO
(nervioso)
Hola, Pedro. Solo quería saber cómo
va todo por aquí. Ya sabes que si
necesitas, lo que sea solo tienes
que...
(con la mano, imita el gesto
de golpear una puerta)
Llamar.

(CONTINÚA)

PEDRO
Gracias, Hugo. Lo tendré en cuenta.

PEDRO va a cerrar la puerta cuando HUGO lo impide con su pie.

HUGO
¿Está Miguel?

Casi había cerrado. PEDRO lo mira directo a los ojos y HUGO aparta la mirada; aun siente la presión que sentía hace años cada vez que llamaba a esta puerta.

PEDRO
Se acaba de acostar.

HUGO
¿No podría decirle que saliera un minuto?

PEDRO frunce el ceño y ladea la cabeza en señal de negación.

PEDRO
¿Después del día que tuvo ayer quieres que lo levante? ¿Para qué?

HUGO
Quería ver cómo estaba...

PEDRO
Pues está durmiendo. Cuando se despierte le diré que has venido.

PEDRO se echa hacia atrás y cierra la puerta, esta vez por completo. HUGO se queda allí parado, meditando, antes de volver a casa.

INT. CENTRO MÉDICO / SALA DE ESPERA - TARDE.

HUGO espera sentado con RODRIGO, que hoy parece estar mejor que nunca. Un señor mayor, de unos 60 años, con escaso pelo y una gran barriga (vecino del pueblo) también está esperando para entrar en la consulta. Son los únicos pacientes de la tarde. RODRIGO distraído, busca entablar conversación.

RODRIGO
Joaquín, ¿qué tal tu mujer?

JOAQUÍN está sentado a su lado. El pobre hombre lo mira confuso.

JOAQUÍN
Mi mujer murió hace 5 años,
Rodrigo.

RODRIGO hace una mueca, triste.

RODRIGO
Oh, ¿sí? Vaya por dios. ¿Y qué tal
la panadería?

JOAQUÍN mira a HUGO indeciso por encima de RODRIGO.

HUGO
(señalando a RODRIGO, en tono
cómico)
Hoy se ha levantado hablador.

INT. CONSULTA DE CAROLINA - TARDE.

CAROLINA entra en la habitación, HUGO y RODRIGO la siguen con la mirada hasta que toma asiento. Revisa los papeles que trae en la mano y alza la vista hacia HUGO.

CAROLINA
Todo parece estar en orden.

HUGO
¿En orden?

HUGO se muestra contrariado. CAROLINA ni se inmuta, sigue ojeando los papeles mientras se sienta.

HUGO (CONT'D)
La otra noche volvió a sufrir otro
ataque. Ya van 3 en lo que llevamos
de semana. Incluso se autolesionó.

HUGO le coge las manos a RODRIGO y se las muestra a CAROLINA. Esta no le resta importancia.

HUGO
(desconcertado)
Y esta mañana se ha levantado como
si nada.

CAROLINA
Como decía, todo va bien. Ese tipo
de reacciones es normal en estos
casos. Lo más seguro es que la cosa
empeore una vez llegados a este
estado.

Gira la mirada hacia RODRIGO.

(CONTINÚA)

CAROLINA (CONT'D)
¿Ha estado tomando la medicación
que le recetó el doctor...?
(comprobando el nombre en los
papeles)
Hidalgo.

Algo más importante capta la atención de HUGO.

CAROLINA (CONT'D)
Es fundamental en este tipo de
casos. Ayudará a frenar...

CAROLINA trata de ser amable, pero se ha dado cuenta que
HUGO no le está echando cuenta. Unos papeles junto a varias
carpetas llaman la atención de HUGO.

HUGO
(inclinándose hacia el
escritorio)
¿Estos son..?

CAROLINA lo ve intentar leer los papeles y los coge, para
luego guardarlos en el segundo cajón de su mesa.

CAROLINA
Documentos privados.

CAROLINA levanta la vista y encara a HUGO desafiante. Este
se ruboriza y retrocede.

HUGO
¿Son de la investigación? ¿Se sabe
ya como fue?

CAROLINA
(tajante)
Lo único que sé es que no te
concierne.

HUGO
Era mi mejor amiga, ¿no sería
posible...?

CAROLINA
En ese caso lamento su pérdida,
pero no, esto es únicamente
información policial.

Ambos mantienen la mirada. RODRIGO se incomoda en la silla y
lleva su mano hacia la pierna de HUGO, llamando su atención.

RODRIGO
No molestas a la señorita...

CAROLINA
Carolina, por favor.

HUGO
Soy periodista, Carolina. Perdona
si cumplir con mi trabajo te
ofende.

Era lo que le faltaba por escuchar.

CAROLINA
Y yo le agradecería que me dejase
cumplir con el mío.
(volviendo la mirada a
RODRIGO)
Como decía, recuerde que debe ser
muy estricto a la hora de tomar la
medicación. Evitará que sus ataques
se reproduzcan tan a menudo...

HUGO ha dejado de escuchar otra vez: solo piensa en los
archivos que ha guardado en su cajón.

INT. CASA DE PEDRO Y MARIA / SALON - TARDE.

A través del marco de la puerta aparece MARÍA. Lleva una
bandeja con varios tazas, una jarrita y un plato con un
surtido de pastas. En la sala de estar se encuentran MIGUEL
y LEO en un sofá, PEDRO y DON DESIDERIO en otro. MARÍA Deja
la bandeja apoyada en una mesita auxiliar junto a un sillón
de cuero donde se sienta.

MARÍA
Leo, cariño, ¿podrías traer el
azúcar? Me lo he dejado en la
cocina.

LEO asiente y va hacia la cocina.

DON DESIDERIO
Como les decía, espero que cuenten
conmigo para lo que necesiten. De
haberlo sabido antes, habría venido
de inmediato.

Todos permanecen callados.

DON DESIDERIO (CONT'D)
Es una verdadera lástima. Eva era
una muchacha encantadora.

MARÍA siente la necesidad de apartar la mirada, está apunto
de volver a llorar. LLeva así todo el día.

PEDRO
Mi consuelo es saber que ahora se
encuentra junto al señor.

MARÍA, con los ojos hinchados, comienza a servir la leche en
las diferentes tazas.

DON DESIDERIO
(mira hacia arriba, alzando
levemente la mano izquierda)
Por supuesto. Bienaventurados
aquellos que han sido perseguidos
por causa de la justicia, pues de
ellos es el reino de los cielos.

DON DESIDERIO se acerca a la mesa y coge un par de pastas.

MIGUEL
Mateo 5:10

DON DESIDERIO
Exacto, hijo mío. Nuestra querida
Eva descansa ahora en un lugar
mejor, donde no existe el dolor, y
espera con gozo nuestra llegada.

LEO regresa con el azucarero en la mano y se lo da a su
abuela. MIGUEL mira a LEO; es el único que se percata de que
el niño está más nervioso de lo normal.

MARÍA
Oh, Leo, cariño, ¿qué te ocurre?

Todos lo miran y LEO desvía la mirada hacia su tío.

PEDRO
Si quieres puedes ir a tu
habitación.

MIGUEL, levantándose de un salto, se acerca a Don Desiderio.

MIGUEL
Gracias por haber venido, se lo
ocupado que está y lo que menos
queremos es robarle parte de su
tiempo.

DON DESIDERIO le dedica una sonrisa a todos los presentes, pero especialmente a MIGUEL.

DON DESIDERIO

Por favor, ¿cómo no iba a estar aquí? La comunidad es lo primero. Cuando una familia sufre una desgracia es nuestra misión dar toda la ayuda y amor posible.

MARÍA

Amén.

MIGUEL se gira y mira hacia LEO.

MIGUEL

Vámonos, ¿quieres?

Están apunto de subir por las escaleras cuando DON DESIDERIO llama a MIGUEL.

DON DESIDERIO

(en off)

Miguel, me gustaría hablar un momento contigo en privado, si no te importa.

INT. CASA DE PEDRO Y MARÍA / DESPACHO DE PEDRO - TARDE (ANOCHECE).

MIGUEL está mirando por la ventana. Los cristales están empañados por el relente.

MIGUEL

Debería irse antes de que se haga más tarde. La iglesia está en la otra punta del pueblo.

DON DESIDERIO

(en off, se ríe)

No creo que nadie se preocupe en desarmar a un viejo con una sotana.

MIGUEL le está dando la espalda. Sigue mirando por la ventana.

MIGUEL

(dándose la vuelta)

¿De qué quería hablar?

DON DESIDERIO

Verás, con todo lo que ha pasado, no hace falta que acudas a la iglesia. Tómate un descanso. Cuida de tus padres. Tu madre parece estar muy frágil. Y ese pobre niño, huérfano. Los caminos del señor son inescrutables.

MIGUEL lo mira, meditando.

MIGUEL

No se preocupe, eso haré.

EXT. CASA DE PEDRO Y MARÍA / PORCHE DELANTERO - DÍA.

SECUENCIA DE MONTAJE

A la mañana siguiente, desde muy temprano, los vecinos van acudiendo a casa de PEDRO y MARÍA para transmitirle sus condolencias.

Desde su ventana, HUGO los observa a lo largo del día. La gente viene y va. MIGUEL los recibe a veces.

INT. CASA DE PEDRO Y MARIA / COCINA - TARDE.

Suena la televisión de fondo, proveniente de la habitación de al lado. MIGUEL, apoyado en una pequeña mesa redonda que hay en la cocina, observa a sus padres: PEDRO está apoyado en el frigorífico, mientras MARÍA, de espaldas a MIGUEL, prepara la cena.

MIGUEL

Creo que será lo mejor.

MARÍA tiene los ojos llorosos. Está pelando verduras.

PEDRO

No puedo creer que estemos discutiendo esto. No ha pasado el tiempo suficiente.

MIGUEL

Para ti nunca nada es suficiente. Ha pasado una semana. No importa lo que hagan, nadie nos la va a devolver.

MARÍA emite un sollozo y PEDRO mira a MIGUEL desafiante, pero su hijo no le aparta la mirada.

(CONTINÚA)

MARÍA
Mi pobre niña...

MIGUEL
Ya escuchaste lo que te dijo, Luis.
No saben cuanto tiempo puede
llevarles. Lo mismo era un mes que
una año. Es de locos.

PEDRO se acerca a su esposa y termina de cortar las
verduras. MARÍA bebe un poco de agua. MIGUEL sigue callado,
meditando.

MIGUEL
Paula me ha dicho que viene de
camino. Necesita hablar conmigo.

Sus padres se lo miran al unísono.

MARÍA
(elevando el tono)
¿Y qué más puede querer esa mujer
de ti? Ya contestaste a todas sus
preguntas y sigue sin estar
satisfecha. ¿Es que no nos van a
dejar tranquilos?

PEDRO
(quitándole hierro al asunto)
Es una buena niña, siempre lo ha
sido. Solo hace su trabajo. No le
des más vueltas.

MARÍA
Es que no lo comprendo, ¿qué
buscan?

La voz le tiembla y MIGUEL se acerca a ella para tratar de
calmarla.

MIGUEL
Tranquila.

MIGUEL se acerca y la abraza. MARÍA se deja reconfortar en
los brazos de su hijo.

MIGUEL
Seguramente vendrá a ver qué hemos
decidido.

EXT. CASA DE PEDRO Y MARIA / PORCHE DELANTERO - TARDE.

MIGUEL firma unos papeles y levanta la vista. A su lado PAULA tiene la mirada perdida en el interior de la casa. Se gira buscando lo que ella observa: es LEO, que está jugando con una gameboy en la sala de estar. Ambos están junto al coche de policía.

MIGUEL
Es por él.

PAULA se vuelve y busca la mirada de MIGUEL.

MIGUEL (CONT'D)
Quiero que todo esto acabe cuanto antes.

PAULA se queda pensativa y ambos vuelven a mirar a LEO. El niño sigue absorto con su consola.

PAULA
Es injusto que tuviese que verlo.
Es solo un niño...

MIGUEL
Habría dado cualquier cosa por haberla encontrado yo en lugar de Leo.

PAULA ladea sutilmente la cabeza, con los ojos cerrados, intenido borrar la imagen de su mente. Cuando abre los ojos, MIGUEL aun sigue mirando a LEO.

PAULA
Créeme, es lo mejor.

MIGUEL vuelve en sí y le tiende los papeles.

MIGUEL
Este domingo a las 12 será la misa.
¿Vendrás?

PAULA
(sorprendida)
¿Ya lo habeis decidido? Pensaba que esperaríais unos días.

MIGUEL
Cuanto antes mejor. Lo mismo les he dicho a mis padres. Necesitan llorarla tranquila.
(casi en un suspiro)
Lo necesitamos.

(CONTINÚA)

PAULA abre la puerta del coche y saca una carpeta, donde introduce los documentos que tenía en la mano. La vuelve a dejar en el asiento.

PAULA
Tengo que volver. Te veré el domingo. Seguro que será una misa preciosa.

Ambos agachan la cabeza sutilmente a modo de despedida.

MIGUEL
(mientras PAULA entra en el coche, para si mismo)
Eso espero.

PAULA arranca y MIGUEL se da la vuelta. Mira hacia la casa de HUGO de camino a su casa.

EXT. CALLES DE VALTERRE / IGLESIA - MAÑANA.

SECUENCIA DE MONTAJE

Desde la iglesia, el sonido de las campanas recorre todas las calles del pueblo. Marca las 12 del mediodía.

Las calles están llenos de vecinos. Van en grupos, con ropas en tonos oscuros y fríos.

La multitud se concentra bajo los pies de la iglesia.

Vemos a MIGUEL, con LEO agarrado de la mano, MARÍA y PEDRO en la puerta, hablando con varios vecinos. Parece que le dan el pésame.

La gente se va dispersando: unos entran en la iglesia para coger sitio; otros se mantienen fuera, mostrándole sus condolencias a la familia.

Vemos a HUGO, acompañado de RODRIGO, que sube la escalinata hasta la iglesia. Llega hasta PEDRO y MARÍA, que abrazan y saludan a RODRIGO; se muestran un poco más secos con HUGO. MIGUEL está ocupado hablando con un vecino, así que HUGO decide entrar y dejar sentado a RODRIGO.

EXT. PUERTAS DE LA IGLESIA - MAÑANA.

HUGO, que ha dejado dentro a RODRIGO, se encuentra en las puertas de la iglesia y busca a MIGUEL con la mirada, pero no lo encuentra. LEO está con sus abuelos, mientras terminan de saludar a unos amigos.

(CONTINÚA)

Vuelve a bajar la escalinata con la esperanza de encontrar a su mejor amigo, pero no lo consigue. No sabe lo que está ocurriendo. Lleva toda la semana sin hablar con él, apenas se le ha acercado desde la muerte de EVA.

Dirige la mirada de nuevo hacia las puertas de la iglesia. Y nada. Decide subir y volver con RODRIGO. No quiero dejarlo solo durante tanto tiempo. Sube los escalones de dos en dos y llega arriba en un momento. De pronto, se da de bruces contra algo.

MIGUEL

(en off)

¡Auch! Ten cuidado. ¿Qué tienes diez años o qué?

HUGO

¡Miguel!

MIGUEL está frente a él, con una corbata y una americana. Se acaricia el brazo donde ha recibido el golpe.

EXT. PUERTA DEL CEMENTERIO - MAÑANA.

HUGO

¿Por qué me evitas?

Están de pie, apoyados contra el muro de la iglesia. A su lado, está la puerta del cementerio, rodeada de flores y arbustos. Ahí apenas son visibles desde la puerta de entrada. MIGUEL evita su mirada.

HUGO

¿Quién es el que tiene diez años ahora?

HUGO sigue esperando una respuesta. MIGUEL no cambia e posición.

MIGUEL

No te estoy evitando.

HUGO se desespera un poco. Ahora mismo no sabe si está hablando con su mejor amigo o con LEO. Pero intenta ser comprensivo.

HUGO

Miguel, se por lo que estás pasando. No tienes que justificarte conmigo. Pero, por favor, déjame ayudarte.

MIGUEL vuelve la cara hacia él. Tiene los ojos vidriosos. Nunca lo había visto tan triste.

MIGUEL
No puedes evitarlo, ¿verdad?

HUGO
(desconcertado)
¿Qué?

MIGUEL
¿Siempre tienes que ser el centro de atención? Es mi hermana la que está en un puto congelador. Es mi hermana a la que estamos recordando hoy aquí. MI HERMANA.

MIGUEL se ha puesto hecho una furia.

HUGO
Oye, yo solo intento...

MIGUEL
¿Quieres ayudar? Pues haznos un favor y vuélvete por donde has venido.

Le propina un empujón para apartarlo de su camino y se escabulla hacia dentro de la iglesia. HUGO se queda allí plantado, desconcertado.

EXT. PUERTAS DE LA IGLESIA - MAÑANA.

HUGO se siente fatal. No entiende lo que le ocurre a MIGUEL. Sabe que está sensible, es normal con todo la presión que tiene que tener encima.

Ya no queda casi nadie en la puerta; todos han entrado prácticamente. Siente un leve hormigueo en el brazo derecho y se pasa la mano para aliviarlo. Debe haber sido el golpe de MIGUEL.

ÁNGEL
(en off)
¡Es mi mujer! ¡Tengo más derecho que ninguno de vosotros a estar aquí!

Algo está ocurriendo en la puerta: ÁNGEL está discutiendo con PEDRO, mientras MARÍA sujeta a LEO. HUGO, instintivamente, se abalanza sobre él. A ÁNGEL lo pilla por sorpresa e intenta zafarse de HUGO.

HUGO
¡Eh! ¡Tranquilízate!

ÁNGEL
(lanzando puñetazos a diestro
y siniestro)
¡Suéltame, pedazo de cabrón!

Y le acaba propinando un puñetazo en la nariz.

ÁNGEL
¿Quién coño te crees que eres?
Llegas aquí y eres el rey del
mundo. Esa es mi mujer, ¿te
enteras?

Pero HUGO, todavía algo aturdido, vuelve a lanzarse contra él. Ambos empiezan a forcejear hasta que PAULA aparece por detrás y coge a ÁNGEL.

PAULA
(gritando)
¿Pero qué está pasando aquí?

La gente se ha concentrado alrededor de ellos al escuchar el alboroto. ESTEBAN va hacia HUGO y lo ayuda a ponerse en pie. PAULA contiene a ÁNGEL, que parece haberse relajado.

ÁNGEL
(con la voz entrecortada)
Lo que pasa es que quieren
prohibirme que me despida de mi
mujer.

PAULA mira directamente a HUGO.

PAULA
¿Es eso cierto?

HUGO mira a PEDRO y luego a PAULA. No sabe qué estaba ocurriendo exactamente cuando ha arremetido contra ÁNGEL.

HUGO
A mí no me mires. Se estaba
poniendo violento con Pedro.
(mira a PEDRO en busca de
apoyo)
Yo solo he intentado separarlo.

PEDRO
Este impresentable se presenta aquí
después de todo el daño que le está
causando a nuestra familia y encima
(MÁS)

PEDRO (continúa)
pretende llevarse a nuestro pequeño
LEO.

HUGO repara entonces en LEO. Está completamente asustado y sigue agarrado de la mano de su abuela. MARÍA, protectora, rodea con sus brazos al pequeño.

ÁNGEL
Te lo repetiré por última vez. Esa
es mi mujer...
(gritando)
¡Y ese es mi hijo!

ÁNGEL rompe a llorar. HUGO busca a MIGUEL, pero no está ahí fuera. Debe estar dentro, ajeno a lo que está sucediendo.

PAULA
(a PEDRO y MARÍA)
Id adentro.

PEDRO, MARÍA y LEO, a regañadientes, se menten dentro de la iglesia. ÁNGEL se derrumba en el suelo, llorando. HUGO vuelve a notar esa picazón en el hombro derecho; MIGUEL le ha dado más fuerte de lo que parece.

PAULA
(cogiendo su rostro entre sus
manos)
Ángel, mírame. No puedes venirte
abajo. No puedo ni imaginar por lo
que estás pasando. Pero lo mejor
para Leo ahora es mantenerse
alejado de todo este asunto por
ahora. Es solo un niño.

ÁNGEL, entre sollozos, asiente. PAULA y ESTEBAN lo ayudan a levantarse.

Y otra vez está ahí, esa conocida sensación. HUGO se tambalea un poco, todo le da vueltas.

HUGO
(para si mismo)
No, otra vez no, por favor.

Pero consigue agarrarse a uno de los bancos y frenar la caída. Cierra los ojos y respira profundamente. Expira y respira. Otra vez. Y una vez más. Parece que consigue controlar su respiración. Abre los ojos: todo ha dejado de moverse, pero aun le cuesta respirar. Consigue incorporarse. Todos lo miran.

HUGO
(todavía jadeando)
Tranquilos. No pasa nada, estoy
bien.

INT. IGLESIA - MAÑANA.

Junto al altar, DON DESIDERIO oficia la misa. Tras él, hay una gran corona de flores con varias fotos de EVA. La iglesia está abarrotada de gente: casi todo el pueblo se ha reunido allí para mostrar sus respetos a la memoria de EVA. En primera fila están sentados PEDRO, MARÍA, MIGUEL y LEO. Dos filas más atrás, HUGO con RODRIGO. Al otro lado, se encuentra ÁNGEL con PAULA y ESTEBAN. Todos escuchan el discurso del cura, expectantes.

DON DESIDERIO
La muerte es algo natural para el
ser humano, pero en
ocasiones puede sorprendernos sin
previo aviso, dejando tras de sí un
gran vacío en aquellos que
permanecemos aquí. Mayores o
jóvenes, rico y pobre, solo somos
siervos del señor y nadie puede
huír de su reclamo.
(señalando la corona de flores
y las fotos de Eva)
Como es el caso de nuestra querida
Eva, a quién tan injustamente nos
han arrebatado. Rezamos al Señor
por que la tenga en su gloria.

DON DESIDERIO se acerca a la mesa que tiene a su lado: en ella, hay un cáliz con vino y una bandeja repleta de hostias consagradas. El cura se prepara para repartir la eucaristía. Toma la copa en su mano, la levanta y dan un sorbo. Sonríe a todos los presentes y se predispone a coger la bandeja cuando comienza a toser. Parece una carraspera, pero la cosa se complica y la tos se vuelve más fuerte.

La gente comienza a murmurar y levantarse. HUGO se pone en estado de alerta: algo no va bien. DON DESIDERIO se lleva las manos al cuello, mientras hace un ruido espantoso con la boca; no puedo respirar. HUGO se levanta y, al otro lado, PAULA y ESTEBAN también. La gente comienza a alterarse. DON DESIDERIO se arranca la sotana, mientras cae de rodillas en el suelo.

MIGUEL coge a LEO y lo arruca entre sus brazos para evitar que vea la desagradable escena. MARÍA se lleva una mano a la boca, horrorizada.

PEDRO
(a PAULA y ESTEBAN)
¡Por Dios! ¡Haced algo!

Pero ya es demasiado tarde: DON DESIDERIO cae de bruces
contra el suelo, muerto, ante el bramido de la multitud.